

SOFÍA MIRELES GAVITO *Nellie Campobello Morton* MARTHA ROBLES
Memoria y tatuajes en el alma ALBERTO CARBOT *La Garbancera – Catrina*
MANUEL ZEPEDA *Soylent Green* ALFONSO NAVER *Poemas en el día de muertos*



Desde las tierras de Pakal

Escribas



Hotel Tulijá

PALENQUE



tulijahotelpalenque.com



CARLOS

MORELOS RODRÍGUEZ

DIPUTADO FEDERAL



CÁMARA DE
DIPUTADOS
LXVI LEGISLATURA
LIBERTAD Y JUSTICIA SOCIAL



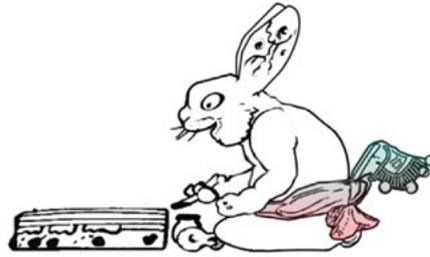
EL DIPUTADO FEDERAL CARLOS MORELOS ASISTIÓ A LA INSTALACIÓN DE LA COMISIÓN DE GANADERÍA.

El diputado federal Carlos Morelos Rodríguez, estuvo presente en la instalación de diversas comisiones de la Cámara de Diputados. Asistió a la de la Comisión de Ganadería, por ser integrante de la misma. En dicho acto el diputado Alejandro Ricardo Gallardo Juárez, en su calidad de presidente de esa instancia legislativa, al establecer los trabajos de dicha comisión llamó a realizar un trabajo conjunto, sin distinción de colores partidistas para hacer de esta actividad una causa común y beneficiar y fortalecer al sector. Por su parte, Carlos Morelos Rodríguez, de la fracción parlamentaria del Partido del Trabajo, reafirmó que hará equipo para trabajar por México y el sector ganadero para tener mejores resultados e impulsarlo. A la ceremonia de instalación también asistieron El presidente de la Comisión de Ganadería del Senado de la República, José Sabino Herrera Dagdug; Leonel Cota Montaña, subsecretario de Agricultura y Desarrollo Rural de la SADER; Alan Elizondo Flores, director general de Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura; Juan Gay Gutiérrez, del Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria; Jorge Luis Díaz Salinas, secretario de Desarrollo

Agropecuario y Recursos Hidráulicos de San Luis Potosí; César Augusto Mejía Guadarrama, del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias; David Antonio Maravilla Flores, director general adjunto de Relaciones Institucionales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, así como representantes de organizaciones del sector. El diputado palencano también asistió a la reunión del establecimiento de la Comisión de Infraestructura, presidida por el diputado petista Roberto Armando Albores Gleason. En su participación Morelos Rodríguez, refrendó el acompañamiento a los trabajos de la Comisión para garantizar un desarrollo equilibrado y de buen funcionamiento. En el acto estuvo presente el secretario de Infraestructura, Comunicaciones y Transportes del Gobierno Federal, Jesús Antonio Esteva Medina, quien afirmó que en esta nueva etapa del país se tienen instrucciones de continuar con el compromiso en la política del bienestar compartido, por lo que desde esa dependencia se trabajará de manera coordinada con la Cámara de Diputados en los proyectos prioritarios para el gobierno y el pueblo mexicano.



Ingresa a todos
nuestros
contenidos
en línea:



2024

NOVIEMBRE

Escribas

EDITOR

IGNACIO

VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR

JUAN PABLO

VERÁSTEGUI GARCÍA

www.revistaescribas.com.mx

En portada:

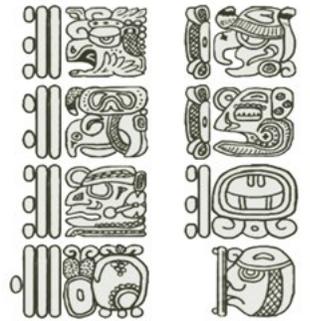
Vasija maya con el dios descarnado de la muerte. Foto Justin Kerr - K2802

<https://web.facebook.com/revistaescribas>

<https://twitter.com/revistaescribas>



Dos figuras se sientan y fuman mientras un artista de la realeza, baila sobre una vasija de pintura y un individuo ofrece un animal pequeño.
Justin Kerr K671 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>



CALENDARIO MAYA
Primero de Noviembre 2024

Fecha de Cuenta Larga 13.0.12.0.13
13 baktún 13 X 144.000 días =
1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200
días = 0 días 12 tun 12 X 360 días
= 4.320 días 0 uinal 0 X 20 días =
0 días 13 k'in 13 X 1 día = 13 días
Fecha del Tzolk'in: 8 B'en Fecha del
Haab: 16 Sak' Señor de la Noche:

G4. Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano en: <https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya>

CONTENIDO

05

Nellie Campobello
Morton
SOFÍA MIRELES
GAVITO

13

La Garbancera –
Catrina
ALBERTO CARBOT

27

Poemas en el día
de muertos
ALFONSO NAVER

09

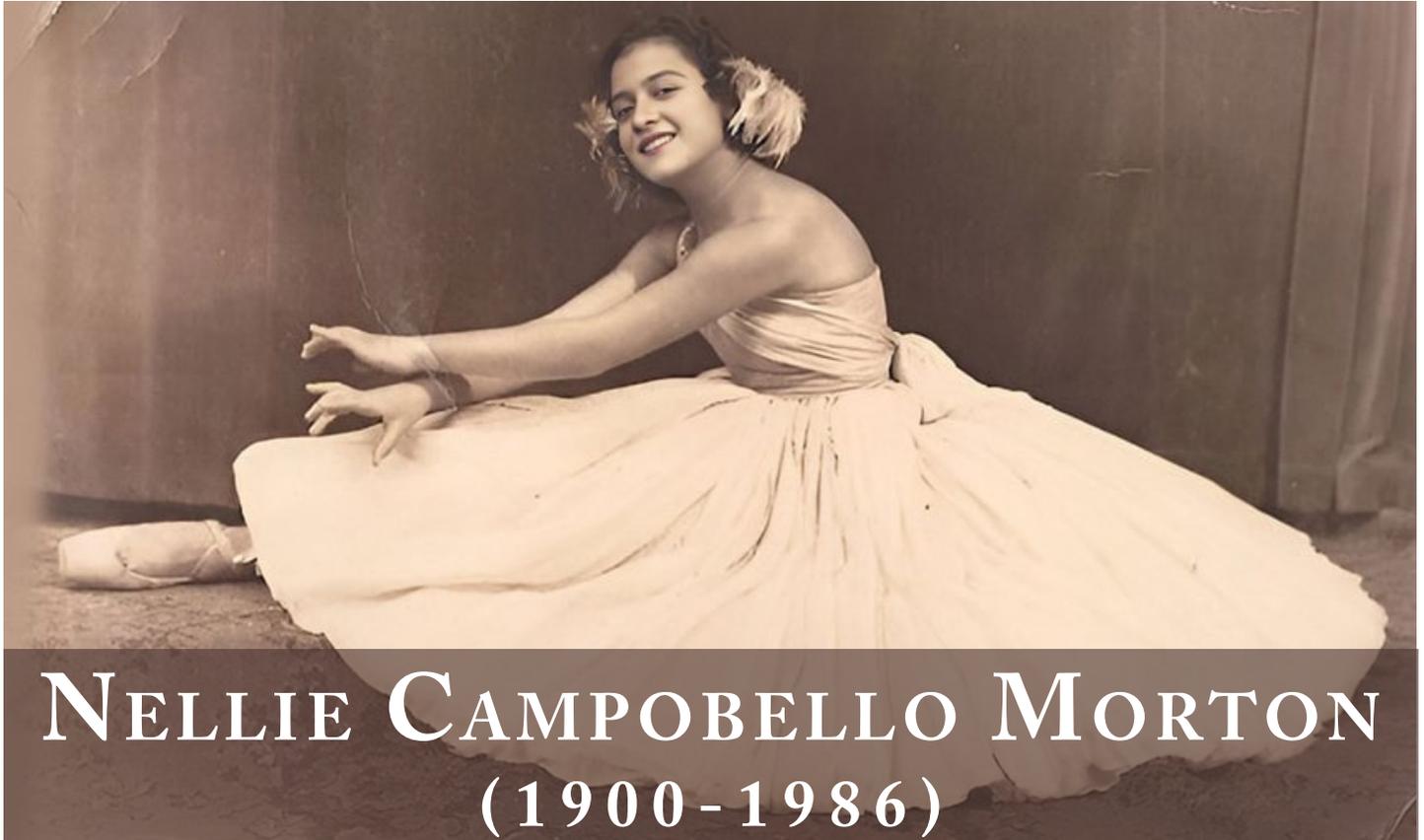
Memoria y tatuajes
en el alma
MARTHA ROBLES

24

Soylent Green
MANUEL ZEPEDA

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. **Noviembre 2024 No. 76** Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221>



NELLIE CAMPOBELLO MORTON

(1900-1986)



SOFÍA MIRELES GAVITO

Nació en la ciudad de México el 18 de julio de 1954. Estudio la licenciatura en Filosofía en la UNAM. Fue la primera Directora de la Casa de la Cultura de Tonalá. Ha escrito los libros: "Tonalá, su historia y sus costumbres"; "La Batalla de la Raya de Tonalá 1813" y "Los Evangelizadores de Chiapas y el Soconusco y otros Escritos". Además publicó en coautoría: La Monografía de Cabeza de Toro; Tradiciones y Costumbres de mi pueblo, Fundación de Ciudades en México, Tomo I; El Papa Francisco en Chiapas. Crónicas de una visita Pastoral. Cronista de la ciudad de Tonalá desde el 2006, miembro de la Asociación de Cronistas del Estado de Chiapas, A.C. y miembro de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas.

Nellie nació en Villa Ocampo, Durango el 7 de Noviembre de 1900 y fue bautizada con el nombre de María Francisca Moya Luna. Murió en el poblado de Progreso de Obregón, Hidalgo el 9 de Julio de 1986, en un cuarto de vecindad, secuestrada, llevando más de tres años de encierro y vejación, sin más contacto humano que el de sus secuestradores y sus tres hijas.

Tras la muerte de su madre, lleva a su familia a la Cd. de México en el año de 1923 y se dedica a estudiar danza, junto con su hermana Gloria. Tuvo un hijo: Raúl, al que sepultó en su tierra natal.

Nellie Campobello fue precursora del movimiento moderno en la danza mexicana, fue fundadora del Ballet Carrol, del grupo de ballet de la Secretaría de Educación Pública y directora de la Escuela Nacional de Danza (1932-1953). Fue fundadora del

Ballet de la Cd. de México en 1942, que competía en el desarrollo de técnicas depuradas- con un estilo mexicano muy propio- en compañías de otros países.

Sus escenografías fueron decoradas principalmente por José Clemente Orozco, quién ilustró un libro al que la autora guardaba especial afecto: “Las Manos de Mamá”. Su personalidad era impactante y polémica, de elegante extravagancia en el vestir y de una manera de hablar franca y agresiva.

Trascendió porque su actividad artística estaba impregnada de un alto contenido social. Desarrolló obras como “Tierra” y “30-30”, ésta última considerada un espectáculo de masas de gran significado revolucionario no sólo para la danza sino vertiente del cambio social.

Nellie Campobello escribió varios libros, entre ellos: “Yo, Francisca” (1928), “Cartucho”(1931), “Ritmos indígenas de México”(1940) y “Apuntes sobre la vida militar de Francisco Villa”(1940). Otro libro suyo poco conocido es “Tres Poemas”(1957).

Su fortuna material fue creciendo al calor de las letras y la danza. Rodeada de lujos, así se hizo poseedora de una cuantiosa fortuna depositada en una caja de seguridad de Banamex, terrenos y propiedades diversas. En su casa se podían encontrar un sin número de obras de arte como escenografías, dibujos y cuadros originales de Orozco, joyas, abrigos de piel, documentos originales de la Revolución Mexicana, cartas de políticos de su época, además de textos inéditos de Francisco Villa, Martín Luis Guzmán y sus propias memorias.

Nellie Campobello tenía previsto donar al INBA: 6 telones de Orozco, 3 de Carlos Mérida y uno de Montenegro, según oficio fechado el 22 de marzo de 1983. Más toda esta fortuna fue el móvil que condujo



a la tortura de que fue objeto por la familia Cifuentes-Belmont. Esta familia la tenía subalimentada, alcoholizada, drogada, sometida al ruido ensordecedor de un televisor, además de ser golpeada y arrastrada por el piso, jalándola de los cabellos por el Sr. Niño Cifuentes. Antes de morir, sus días transcurrían en una habitación fría, sin fuerzas para caminar, en una silla de ruedas.

El 24 de junio de 1999 llevaron sus restos a Durango para enterrarla allá. Además de hacerle un homenaje póstumo ese día en el Palacio de Bellas Artes por el Consejo Nacional para la cultura y las Artes.

FRAGMENTO DEL POEMA

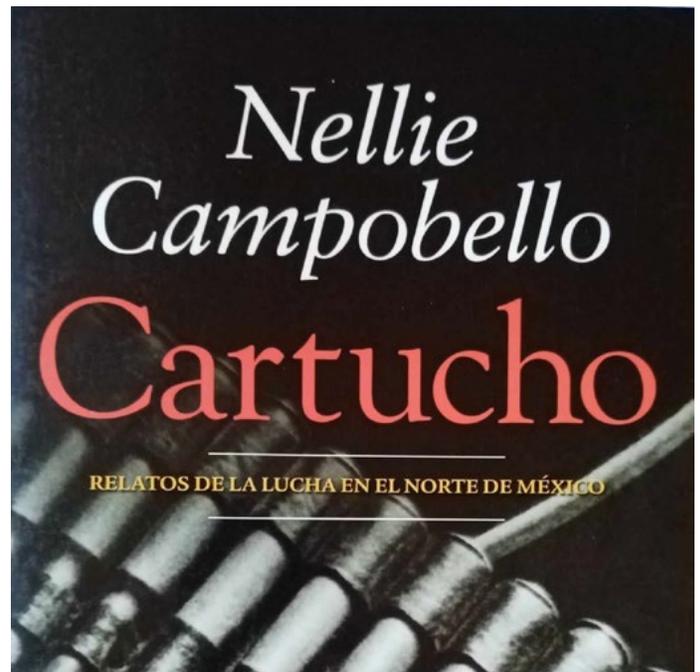
“ESTADIOS”

A mi Patria.

Mi danza, erguido en los estadios,
Sigue el ritmo majestuoso de los valeses
mexicanos.

Antorchas y banderas, arcos del triunfo
Ha llevado mi danza en su ruta y su forma
Por mi alma y en el alma de mi raza.

Mexicana es mi danza, sola es mi danza,
Sola como el viento sobre el mar.
Como arena que gira en el desierto
Es mi danza, desnuda en su altivez.



Y danzando en los estadios de mi patria,
Se engrandecen siete mil metros cuadrados
Bajo mis pies.

Danza en los estadios que nos dio la Revolución,
Desde el surco espiritual
Donde la marcha guerrera nació
En brillante y solemne amanecer
Del veinte de noviembre de Mil Novecientos
Diez.

Mi danza indígena,
Sencilla ofrenda de pasos no contados,
Soberbia en su dolor,
Llora a los hombres mexicanos
Muertos de Revolución en Revolución.
(.....)

En Durango la devota, al pie de mi sierra,
Lugar de mi exaltación;
En Guanajuato gentil,
Católica tú, Morelia,
Muy lejos de Villa Ocampo
Y más lejos aún del Real de Guanaceví.
(.....)



Nellie Campobello, obra realizada por el escultor duranguense Guillermo González

Chiapas, carta de cerros enmarañados,
De árboles y peñascos,
En tu cumbre yo dancé
Entre yerbas y guijarros.
La voz del pueblo se oía
En el ritmo de mis pasos.
(.....)

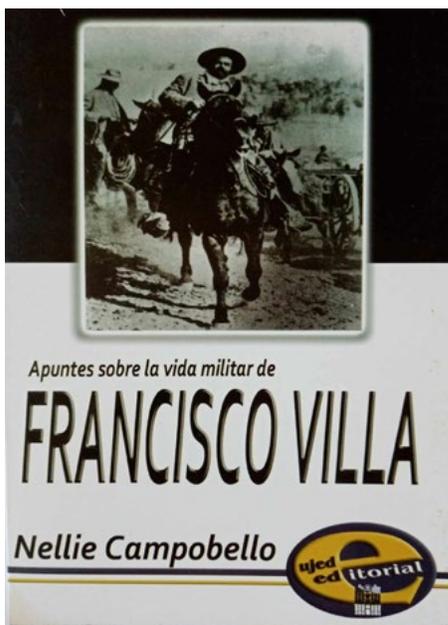
¿Por qué hablar de ti con marimbas,
Son sin límite sonoro?
La ondulación de tu ambiente
Es perfil, color exacto,
De una noche en que la Historia
Hizo posible tu canto.

Así ha sido la danza:
Sin límite en su cauce,
Sin época.
Ella se extiende como el viento
Y permanece como el mar.

....



*Nellie Campobello, óleo sobre tela
de Víctor Chacón Mireles*



BIBLIOGRAFÍA.

Rodríguez, Napoleón. (1999) “En el ritmo moderno de México”, en Rev. Equis. No. 12. (abril de 1999), pp: 21-25.

Peguro, Raquel. (1999) “La centaura que vino a morir” en Rev. Equis. No. 12. (abril de 1999), pp: 17-20.





MEMORIA Y TATUAJES EN EL ALMA



MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: martharobles.com

Líbano era un polvorín a consecuencia de la guerra civil y la ocupación siria. El sur del país estaba tomado por fuerzas palestinas que realizaban infiltraciones clandestinas contra Israel.

Procedente de Ankara, donde la familia de mi condiscípula en Holanda, Esin Tezer, me acogió en Turquía durante un mes como una de los suyos, al llegar al aeropuerto de Beirut vi que ni allí ni en el Hotel que él mismo me había reservado “por su hubiera algún contratiempo mientras regreso de Siria”, estaba esperándome mi amigo Hans: primeros indicios de la inestabilidad armada que me aguardaba.

“Los accesos están cerrados y no es conveniente salir. Hay ataques por todas partes. Su taxi fue de los últimos vehículos que pudieron entrar a la zona...”, me informó el empleado al entregarme la llave.

Hasta asomarme por la ventana de mi habitación, en un alto piso con vista al Mediterráneo, pensé que las barricadas entre cascajo, visibles en tan irregular geografía, quizá no eran distintas a los cercos defensivos contra invasores que, desde los remotos hititas, han tenido en vilo al Medio Oriente.

Nunca antes estuve cerca de un fuego cruzado. De camino al hotel me impresionaron los contrastes: era obvia su diversidad cultural, inclusive en la mezcla de lotes baldíos y edificios en construcción. Tal vez en los opuestos se imponía la pulsión de construir ante el impulso de muerte.

Había basura amontonada contra bardas y esquinas ruinosas y muchos hombres que supuse árabes iban y venían en las calles campechanamente, comiendo panes rellenos o cubiertos de zaatar. Sin luz ni teléfono y entre cortes de agua, a ratos reinaba un silencio inquietante; de pronto, baterías de disparos.

Cuando cesaban las balas o los bombardeos el oído seguía inventando estallidos. A media noche el horizonte se iluminaba por las descargas y bajo el sol radiante se dejaban ver los caídos y nuevos despojos dispersos en la que fuera “la Suiza del Medio Oriente”.

La adrenalina subía/bajaba. Me sentí atrapada por el destino. Pensé en los trágicos, en Kafka, en Nietzsche, en Malraux..., en mi misma y en el sentido o sinsentido de la imposibilidad. Todo era extraño, muy extraño. Hacía poco había leído La tregua de Primo Levi, a propósito de la visita al campo de Monowitz, subalterno de Auschwitz, en Polonia.

Afectada por sus descripciones, en aquella época me debatía entre la esperanza de lo posible y la confirmación del horror de que es capaz nuestra especie. Aunque con su imagen ya debilitada en la memoria, Oriana Fallaci brillaba aún en mi imaginación como logro que demostraba que ni la valentía ni el arrojo y mucho menos el talento



era atributos masculinos, según aseguraban los prejuicios. Era el tiempo en que nombres como el de ella y el de Yourcenar imponían la calidad de sus obras y su defensa de la vida sobre el sombrío listado de escritoras suicidas que dejaban en claro que para nosotras -mujeres sin un lugar propio-, no había cabida en la acción ni en el pensamiento; menos aún en la libertad ni en las letras.

Miraba armas en ristre, rostros masculinos cubiertos con el típico keffiyeh o con trapos sucios; hombres en tensión que oteaban en todas direcciones cuando no disparaban o comían. Lo que más me impresionaba, particularmente de los árabes, era su impúdica costumbre de rascarse los güevos, picarse los dientes, hacerse tocamientos obscenos o escarbarse los dedos de los pies, por no citar otros choques culturales, empezando por su desprecio a la mujer. A veces algún empleado me llevaba dos o



tres platillos tan deliciosos que pensé que, en Líbano, como en México y en tantos países subdesarrollados y violentos, coexisten tiempos y realidades paralelas: aquí se mataban de manera inmisericorde y a poca distancia reinaban el lujo y rutinas inalteradas.

Hoy mismo, muchos años después de aquella vivencia que me acompañará de por vida, la criminalidad en México arroja más número de muertos, feminicidios y desaparecidos que muchos enfrentamientos armados. Y es que, por donde se la vea, la realidad supera la ficción: de ahí la dificultad de escribir una gran novela, como demuestra la evidencia y la profusión de medianías que editoriales y autores se empeñan en publicar.

La zona se suponía a resguardo por considerarse turística, pero el odio desconoce límites. Quedé pues atrapada y alimentada en lo fundamental gracias al montón de dulces y frutos secos con que me despidieron en Turquía. Gastaba horas leyendo,

observando, escribiendo y esperando a Hans, confiada en su habilidad para resolver problemas. Mi idea del mundo y de la humanidad cambió radicalmente. Mantenía el ojo en alerta sobre la chispa en sordina de un disparo, un cohete o una ametralladora. No tardé en distinguir señales y cambios de luz. Divisaba vallas cercanas o distantes, al herido tumbado de cualquier modo con el arma al lado, sangre, piedras, más basura, gestos imprecisos y, más allá de la línea costera, el Mediterráneo soportando impávido agresiones desde hacía miles de años. En las pausas se recogían heridos y muertos, de preferencia sin camillas y de cualquier modo, para no caer abatidos.

Director de una organización internacional dedicada a mediar en conflictos armados y reubicar huérfanos de guerra, especialmente armenios, no he conocido inteligencia similar a la de Hans: de origen suizo/alemán, hablaba y leía unas 20 lenguas. Era tan culto como rápido en las cuestiones prácticas como en las filosóficas: un dialogante sin par.



No conocimos día sin disfrutar una maravillosa amistad, desde que coincidimos en las aulas holandesas. No dudé al aceptar su invitación para conocer, durante meses, su complejísimo trabajo en el Medio Oriente. Al concluir mis estudios, México no era una de mis opciones. El destino, sin embargo, tenía otros planes: observar tan de cerca el gesto que queda después de matar selló en mi mente la pregunta de qué es el hombre que tanto me sacude desde entonces. No me hice escéptica en Beirut porque llevaba camino andado en México: una feroz escuela de supervivencia; sin embargo, mi estancia en Líbano y la riqueza de lo aprendido fueron decisivas al consolidar mi pasión por Grecia, la Antigüedad y el Medio Oriente en general.

Con viajeros y residentes extranjeros atrapados como yo en hoteles y oficinas, los combatientes se daban con todo, destruían a más no poder y de tanto en tanto se desplazaban a otra dirección no anunciada y regresaba la calma. A veces y por minutos, funcionaba

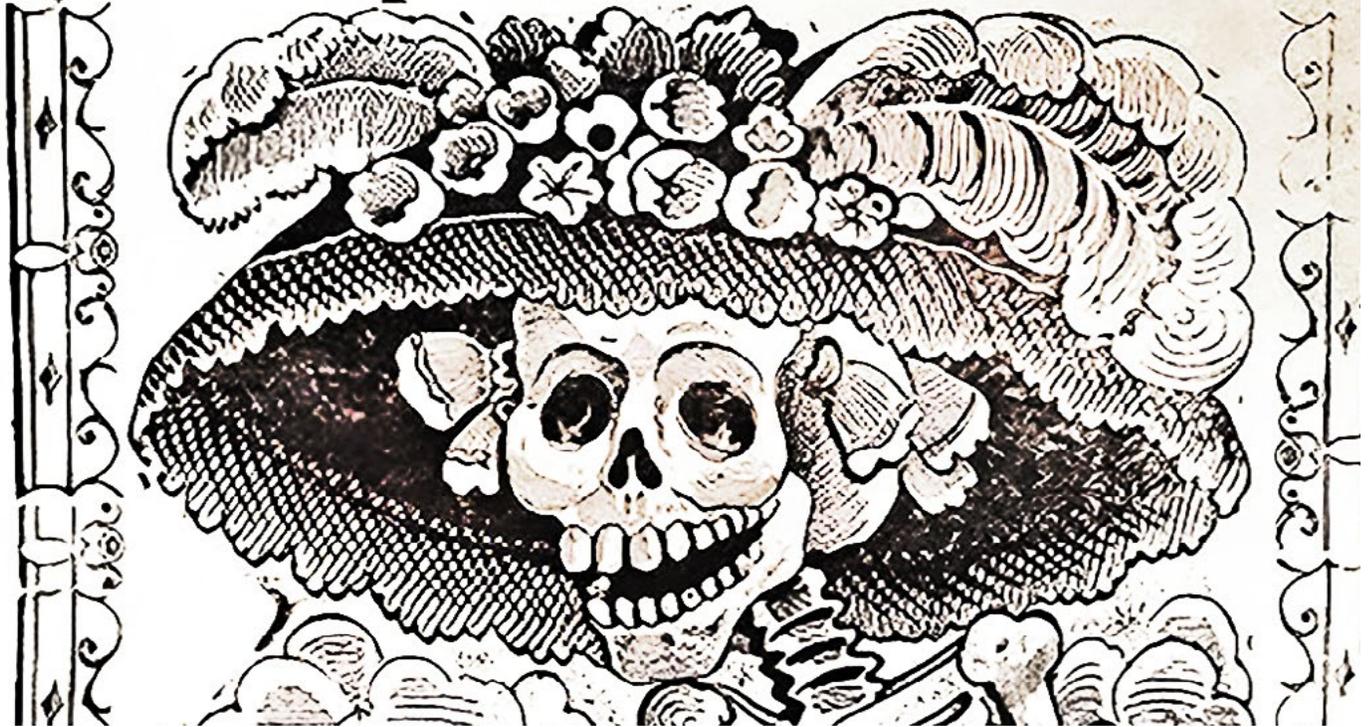
el teléfono y mi amigo conseguía comunicarse. Confiábamos absolutamente en el otro y sabíamos que un saludo fugaz significaba que hacía todo a su alcance para rescatarme. Nunca desempaqué. Libro que leía, libro que regresaba a la maleta: había que estar lista para salir en cualquier momento.

Después de no preocuparme por las noches ni los días, alguien tocó la puerta: era Hans. Sin cruzar palabra corrimos al coche con registro diplomático y sin dejar atrás el equipaje ni los frutos secos, respiré, respiré... Condujo hasta su departamento, lejos de allí, situado en una colina que de un lado se entraba por un tercer piso y por atrás desde el sótano: peculiaridad que sería significativo por lo que nos aguardaba experimentar. Una guerra civil es tan irracional y perversa como la criminalidad. En ambos casos se sabe cómo empiezan nunca como terminan ni con cuáles resultados nefastos.

2 de Abril 2024



hoy son empolvadas **GARBANCERAS,**



“LA GARBANCERA – CATRINA”

“MÁS ALLÁ DE UN SÍMBOLO; UN ESPEJO DE LA CULTURA MEXICANA, A 111 AÑOS DE SU PUBLICACIÓN”



ALBERTO CARBOT

Nació en Tapachula Chiapas. Estudió la licenciatura en periodismo en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García; Profesor de la maestría en Comunicación en la Universidad Panamericana; Corresponsal de Excélsior y Canal 11 en Europa (80-82). Cofundador del IMER. Reportero en el diario UnomásUno. Corresponsal de guerra en Centroamérica: Nicaragua y El Salvador, además de Haití. Director de la revista Gentesur/La revista de México y columnista político.

El investigador Miguel Jairzhinio López Ramírez y la reinterpretación del célebre grabado de José Guadalupe Posada, en la identidad nacional.

El grabado “La Garbancera”, convertido luego en “La Catrina” de José Guadalupe Posada, trasciende su reconocimiento como símbolo del Día de Muertos para revelarse como un profundo reflejo de la identidad y la historia nacional. A 111 años de su publicación, el doctor Miguel Jairzhinio López Ramírez, profundiza en la desmitificación de esta figura emblemática, exponiendo su verdadera esencia más allá de los mitos populares. Surgida inicialmente como una crítica social aguda, la estampa se ha transformado en un fenómeno cultural multifacético. Su estudio invita a una comprensión más rica y matizada, resaltando su significativa influencia y su permanente relevancia en el tejido social contemporáneo.

El año pasado marcó el 110 aniversario de la publicación de “La Garbancera”, más conocida como “La Catrina”, creación emblemática del célebre grabador José Guadalupe Posada, la cual fue editada hasta después de su fallecimiento, lo que resalta su impacto póstumo. Desde entonces, en México, la icónica figura es mucho más que un símbolo del Día de Muertos.

De hecho, su origen no se encuentra en las tradiciones de los antiguos mexicanos, sino en una sátira social del periodo del juarismo y el porfiriato. Inicialmente, Posada la diseñó como crítica a los “garbanceros”, aquellos que, elevándose en la escala social, adoptaban modas europeas, negando su herencia cultural. Esta sátira se reflejaba en la imagen de un esqueleto con sombrero francés, simbolizando el vacío detrás de las pretensiones de estatus.

Miguel Jairzhinio López Ramírez –cuya tesis doctoral en la Universidad de Guanajuato exploró la transformación de “La Garbancera” a “La Catrina”–, asegura que ella es más que una imagen; es un compendio de nuestras prácticas culturales y ofrece una nueva perspectiva sobre este personaje histórico y social, originalmente conocida como “garbancera”, “gata”, y “sandunguera”, la cual encarna la complejidad de nuestra identidad nacional.

En la conversación, el experto en la obra de José Guadalupe Posada –con un impresionante bagaje académico y una tesis doctoral en artes, lo cual lo ha convertido en una autoridad en la obra de Posada, especialmente en “La Garbancera”, su grabado más famoso–, desmitifica varias creencias sobre la figura, que ya es un ícono universal de la cultura mexicana en museos, plazas y calles.

El investigador comparte hallazgos sorprendentes de su minuciosa investigación, que incluyen desconocidos detalles sobre la vida y obra de Posada, que a menudo están rodeados de mitos. Detalla cómo la investigación lo llevó a explorar la ruta de Posada, gracias a su conexión con Aguascalientes y la Universidad de Guanajuato y en colaboración con el lingüista Felipe San José,



Danzantes y fiesta. Grabado de Posada

López Ramírez exploró el significado histórico de las garbanceras, revelando su origen social y cultural y desmitificó por ejemplo la creencia popular de que Posada nació en el estado de Aguascalientes, explicando su verdadera ciudadanía y origen.

El icónico artista vio la primera luz del día el 2 de febrero de 1852. Su lugar de nacimiento, la ciudad de Aguascalientes, en aquellos tiempos, no formaba parte del estado de Aguascalientes como lo conocemos ahora. Esta área geográfica estaba envuelta en una suerte de limbo territorial, siendo objeto de disputa entre Zacatecas y el gobierno federal.

En aquellos días, la definición de los límites estatales y territoriales en México era un asunto aún en evolución, marcado por disputas políticas y reajustes administrativos. Aguascalientes, como ciudad, se encontraba en el centro de este debate territorial. No fue sino hasta 1868, dieciséis años después del nacimiento de Posada, que Aguascalientes fue declarado oficialmente como un estado independiente.

Esta particularidad histórica es esencial para comprender la identidad de Posada. Aunque nacido en la región que hoy es reconocida como el estado de Aguascalientes, en aquel entonces, él habría sido considerado como nacido en un territorio en disputa. Con el reconocimiento de Aguascalientes como estado, Posada se convirtió, retrospectivamente, en ciudadano de una nueva entidad mexicana, no por nacimiento, sino por adopción y residencia.

Este contexto de su nacimiento no solo ilustra la cambiante naturaleza política de México durante el siglo XIX, sino que también añade una dimensión especial a la historia personal y la identidad cultural de uno de los artistas más significativos del país.

“El barrio de San Marcos, donde nació Posada, se destacó como un crisol de influencias indígenas y artísticas, moldeando su futuro como artista” –dice López Ramírez y subraya la influencia de su educación artística temprana, incluyendo su formación bajo Antonio Varela y el impulso y promoción de su hermano Cirilo.

El investigador comenta que rastreó el viaje de Posada a León, Guanajuato, destacando su fase académica y comercial, así como su contribución a la educación y la prensa, y abordó asimismo la etapa de madurez de Posada en la Ciudad de México, donde su estilo artístico alcanzó su plenitud. “Las garbanceras del Bajío” fueron un descubrimiento clave en León, donde Posada se encontró con estos personajes por primera vez” enfatiza.

López Ramírez exploró el simbolismo y empoderamiento de “la garbancera”, destacando su representación de las clases bajas y su lucha por el reconocimiento social y desentrañó la complejidad de la vida final de Posada, alejándose de los estereotipos tradicionales del artista. Menciona la influencia de personalidades como Agustín Casasola y Antonio Vanegas Arroyo en la vida del grabador y subraya que la muerte y el legado final de Posada en la Ciudad de México fueron discutidos, incluyendo su declive personal y profesional.



En la penumbra suave de un estudio de la época, la fotografía de finales de 1898, nos descubre la presencia recia del grabador José Guadalupe Posada, figura central de la cultura mexicana y creador de la emblemática imagen de “La Catrina”. Acompañado de su hijo Sabino –quien moriría pocos meses después–, viste con formalidad un traje negro de tres piezas. La mirada directa y confiada del artista, transmite gran seguridad, la misma que plasmó en sus obras satíricas y folclóricas que retrataron con aguda crítica la sociedad de su tiempo. Alberto Carbot / color © 2023.

El historiador menciona que Posada era una figura conocida en el Centro Histórico, donde solía visitar personalmente las imprentas. “Posada llegaba y preguntaba qué necesitaban; en cuestión de minutos, creaba sus obras allí mismo. Esto demuestra su extraordinaria capacidad, rapidez y talento”, explica.

En un documental en ciernes realizado sobre la vida y obra del grabador se incluye una entrevista con Maritere Espinosa, curadora y directora del Acervo de los Vanegas Arroyo, quien revela que Posada tenía una remuneración considerable, muy comparable a la de un general de su tiempo, debido a sus numerosos y distinguidos clientes, incluyendo a Irineo Paz, abuelo de Octavio Paz, el premio Nobel mexicano.

Añade que, en la Ciudad de México, Posada enfrentó tiempos difíciles: “Era viudo y sin familia, ya que Sabino, su único hijo –estudiante de la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Varones (ENAO)–, falleció el 18 de enero de 1900, a los 17 años, a consecuencia del tifo exantemático, una enfermedad transmitida por los piojos. Pero su afición al alcohol, junto con la depresión y la soledad, llevaron al grabador a una progresiva reclusión. Su taller se redujo en tamaño, perdió contactos y, finalmente, debido a problemas económicos, se mudó a una vecindad en Tepito, en la calle Jesús Carranza número 6, donde murió”.

Posada falleció el 20 de enero de 1912, según se deduce por el estado en que fue encontrado por Vanegas Arroyo. La causa de su muerte fue su alcoholismo. “Tenía la costumbre de beber mezcal, que le traían en toneles desde Pino Zacatecas, que él ingería desde el 12 de diciembre, día de la Virgen de Guadalupe, hasta el 2 de febrero, su cumpleaños”, asegura López Ramírez.

Sus amigos descubrieron su cuerpo, varios días después de su muerte. Antonio Vanegas Arroyo se encargó de los gastos del sepelio y de una sepultura de sexta clase. Sin embargo, “cuando él murió cuatro años después, se dejaron de pagar los derechos de la tumba de Posada en el Panteón de Dolores y sus restos fueron trasladados a la fosa común”.

En la conversación resalta el papel crucial del destacado pintor y escritor jalisciense Gerardo Murillo, más conocido por su pseudónimo de “Dr. Atl”, quien falleció el 15 de agosto de 1964 en la Ciudad de México y fue una figura importante en el mundo del arte y la cultura mexicana del siglo XX y rescatando de la obra del grabador, cuyo legado estaba en riesgo de ser olvidado tras su muerte.



En el corazón del centro de la Ciudad de México, la fachada del antiguo “Taller de grabado y litografía” de José Guadalupe Posada, de la calle de Moneda 5 (hoy 22), proclama su legado entre carteles que evocan un pasado de efervescencia literaria y artística. Allí, el grabador, junto a dos colaboradores –uno de ellos su hijo Sabino–, posan con la solemnidad y elegancia de la época, ante la cámara que captura la esencia de su taller, símbolo de la gráfica y la crítica social de su tiempo. Alberto Carbot / color © 2023.

En 1922, el “Dr. Atl”, escribió un artículo influyente que reivindicaba la importancia del trabajo de Posada, describiéndolo como verdadero arte popular mexicano. Este artículo fue fundamental para rescatar la obra de Posada del olvido y situarla en un lugar destacado dentro del arte mexicano. Y no solo reconoció su habilidad artística, sino que también enfatizó la relevancia cultural y social de sus grabados, que a menudo comentaban sobre la política y la sociedad mexicanas de una manera satírica y accesible. Su defensa del trabajo de Posada ayudó a cimentar la reputación de este último como uno de los grandes artistas gráficos de México y un precursor clave del arte moderno mexicano.

Explica también que la historia de José Guadalupe Posada, se ha visto rodeada de narrativas distorsionadas, en parte debido a la influencia de figuras como Paul O'Higgins y Francis La Pica Toor, notable escritora y antropóloga estadounidense, fundadora y editora de la revista Mexican Folkways –publicada desde 1925 hasta 1937–, influyente publicación dedicada a la vida y el arte de México, que jugó un papel crucial en la preservación, promoción y difusión del trabajo de muchos artistas y escritores.

Los equívocos surgieron por diversas razones, entre ellas el contexto cultural, las propias interpretaciones personales de los analistas y el paso del tiempo, que a menudo cambia la forma en que se ve y se comprende el arte. La revista también contribuyó a la narrativa alrededor de Posada. A través de sus páginas, buscaba proyectar una imagen particular del arte mexicano a un público más amplio, principalmente estadounidense. En este proceso de promoción y difusión, ciertos elementos de la obra del artista pudieron haber sido realizados o minimizados para encajar en una narrativa más atractiva o comprensible para un público internacional.

Una de las distorsiones más notables fue la transformación de “La Garbancera” en “La Catrina”. Y aunque esta evolución se ha atribuido a menudo a Diego Rivera, investigaciones más recientes sugieren que más que resultado de una decisión directa del famoso muralista mexicano, fue un cambio que ocurrió dentro de la esfera editorial de Mexican Folkways. Esta reinterpretación cambió la forma en que se veía y entendía la obra de Posada, convirtiendo a “La Catrina” en un ícono cultural, pero alejándola de su contexto y significado original. Sin embargo, fue Jean Charlot, un artista y crítico de arte, franco-mexicano, quien desempeñó el más relevante papel en la reinterpretación de la obra de Posada. Con su perspectiva única, influenciada tanto por su herencia europea como por su experiencia en México, vio en él a un artista de relevancia internacional. Sin embargo, su interpretación tendió a enfatizar ciertos aspectos de la obra del grabador, posiblemente desviándose del contexto original y de las intenciones del artista.



En las calles de Moneda 22, donde una vez resonó el chasquido de las placas de impresión y las hojas de papel al ser ajustadas por las prensas del taller de José Guadalupe Posada, hoy se extiende un mercado efervescente. Entre el bullicio de las compras y el arcoíris de sombrillas que resguardan un sinfín de mercancías, se erige una placa conmemorativa, testimonio del origen artístico del lugar y del nacimiento de “La Catrina”. Esta imagen captura la ironía del olvido en un sitio que, a pesar de su papel como custodio de la memoria y la identidad artística de una nación, ha cedido espacio ante el avance implacable del comercio, desafiando nuestra voluntad colectiva de preservar y honrar los espacios que dieron forma a nuestra herencia cultural.

En algún momento se ha dicho que el cambio de nombre del grabado de “La Garbancera” a “La Catrina” -atribuible supuestamente a Diego Rivera-, partió de un señalamiento del investigador Agustín Sánchez González.

–La afirmación de Sánchez González. no tiene sustento, y –como se documenta en mi trabajo doctoral–, corregirla es crucial para la historia del arte nacional. Está comprobado que Rivera no se encontraba en México en el momento del supuesto cambio de nombre. Lamentablemente, esta inexactitud se sigue propagando en los distintos micro informativos actuales, como TikTok, Facebook o YouTube, insistiendo en que fue él quien le cambió de nombre al grabado. Reitero, esto es incorrecto; no fue él. Rivera, con

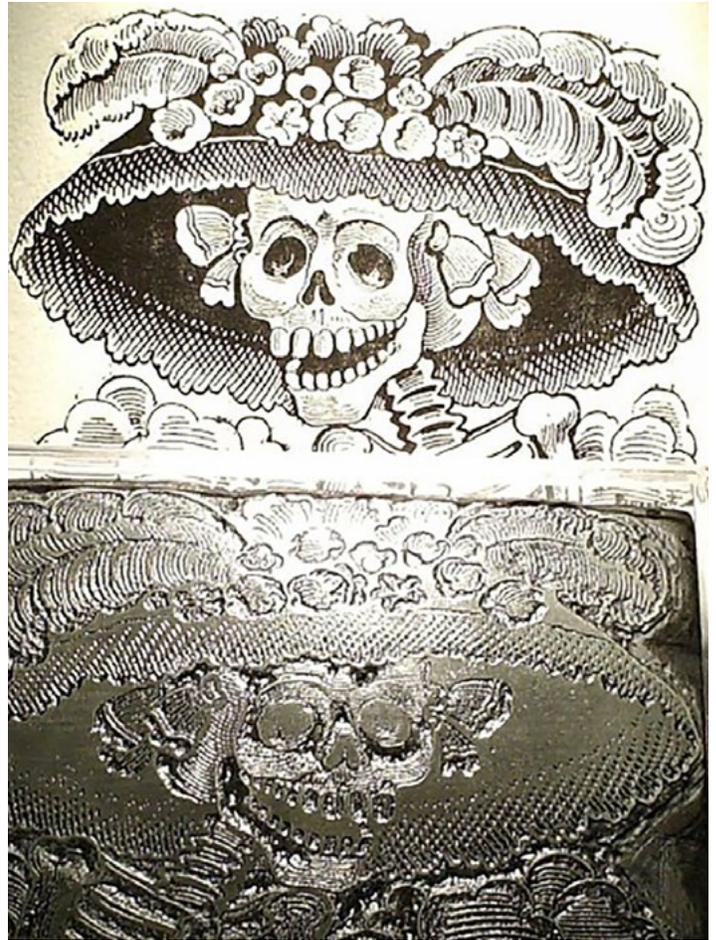
su conocimiento profundo y su enfoque marxista, sabía distinguir entre los sujetos sociales de su época. En mi investigación señalo que es vital reparar estas inexactitudes, para comprender correctamente la historia del arte mexicano.

López Ramírez advierte sobre la evolución de esta figura en los medios digitales y las industrias culturales, cuyas transformaciones la han convertido en un objeto de consumo, distorsionando su significado original. Y cita a Rivera en el prólogo de la revista *Mexican Folkways* de 1930:

“Todos son calaveras, desde los gatos y garbanceras, hasta Don Porfirio y Zapata, pasando por los rancheros, artesanos y catrines, sin olvidar a los obreros campesinos y hasta los gachupines”.

Incluso, menciona que la reinterpretación que Rivera hizo del personaje de Posada en sus murales es una obra original, y, según palabras del propio Rivera, es simplemente un esqueleto vestido de mujer, no una garbancera, y mucho menos una catrina. Este detalle subraya la diferencia entre la visión de Rivera y la evolución histórica del personaje de Posada, evidenciando una distinción clara en la representación y significado de este icónico grabado en la cultura mexicana. Y esta revelación es significativa porque “La Catrina” se ha convertido en una imagen icónica y masivamente venerada en México. “Comprender correctamente cómo y por qué se produjo este cambio de nombre es esencial para apreciar la evolución cultural y la importancia de esta figura en la identidad mexicana”, señala el estudioso, quien no sólo corrigió un error histórico, sino que también proporcionó una perspectiva más clara sobre cómo “La Catrina” se ha integrado y transformado en la cultura y las tradiciones mexicanas a lo largo del tiempo.

“La Catrina” refleja el mestizaje cultural de México, un crisol que amalgama lo europeo, lo criollo y lo indígena cuya figura es un testamento de cómo las máscaras culturales ocultan nuestra verdadera identidad colectiva. Y aunque puede parecer una figura festiva,



El grabado original de esta obra maestra, se encuentra en el Museo Posada en Aguascalientes.

su significado es más profundo –menciona López Ramírez–, y muchas personas consumen la imagen superficialmente, sin entender su contexto original.

–¿De qué manera podemos explicarnos el origen y la pérdida de la esencia de la original “Garbancera”?

–“La Garbancera” tiene un pasado despectivo que se remonta a la época de la conquista española. Su nombre proviene de los garbanzos que se daban a los indígenas trabajadores, lo que los colocaba en un limbo cultural y racial –comenta, y compara esta situación con la experiencia contemporánea de los inmigrantes, que a menudo se encuentran atrapados entre culturas, y al abordar la evolución del nombre de la obra, aclara una confusión histórica común. Contrariamente a la creencia popular, no fue Diego Rivera quien renombró la obra, subraya.

-¿Cuál es o ha sido el impacto de “La Catrina” en la cultura nacional y global?

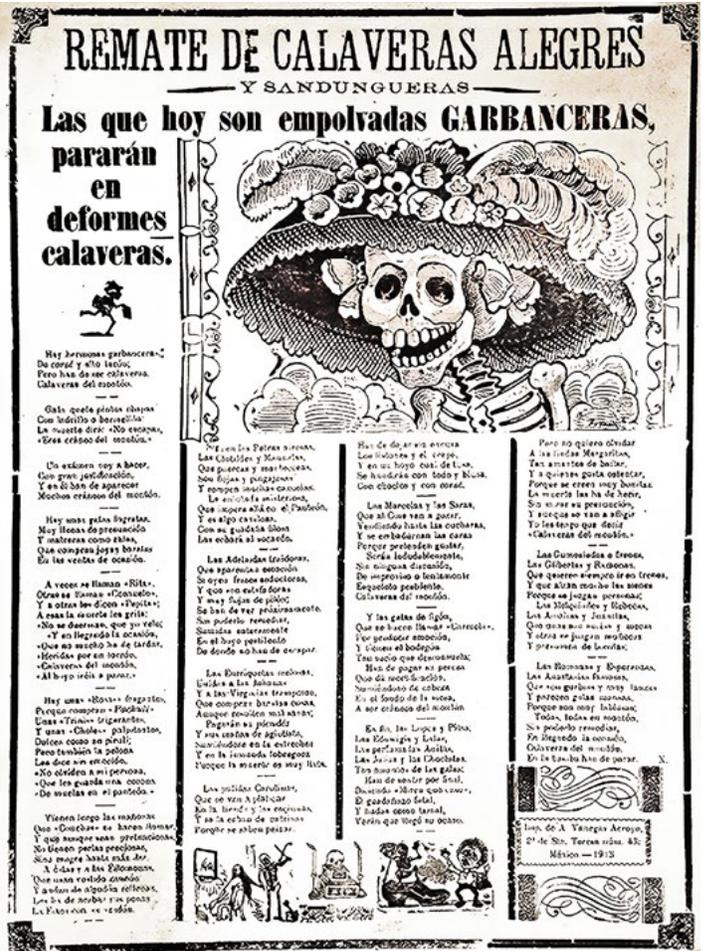
-“La Catrina” se ha convertido en el símbolo de México ante el mundo. El ejemplo más inmediato es su influencia extendida a Estados Unidos y Canadá, donde se mezcla con celebraciones como Halloween, pero actualmente es el más importante objeto de la cultura mexicana en el extranjero. Sin embargo, al margen de esta realidad, un aspecto preocupante es cómo “La Catrina” urbana amenaza con sobrepasar la tradicional celebración del Día de Muertos en las comunidades indígenas, especialmente en Michoacán, ante lo cual López Ramírez expresa que esta transformación cultural podría llevar a la pérdida del sentido original de estas tradiciones. También puede advertirse la influencia global de Posada, especialmente a través de las colecciones de la Universidad de Hawái y de Austin, Texas. Nuestra “Catrina” –por su omnipresencia y significado en la cultura contemporánea–, también podríamos decir que es el nuestro equivalente de “La Monalisa”.

-¿Cree que esta evolución cultural es inevitable? Finalmente se trata de un ícono etnográfico mexicano, que ha capturado la imaginación de generaciones.

-La evolución cultural es constante. Sin embargo, debemos ser conscientes de cómo las nuevas interpretaciones pueden alejarse de los significados originales, y en este contexto, “La Catrina” representa un fenómeno dinámico que refleja los cambios continuos en nuestra sociedad.

-Entonces ¿Cómo hacer para mantener el equilibrio entre preservar la tradición y aceptar la evolución cultural?

-Yo considero que el equilibrio radica en la educación y en la comprensión profunda de nuestras raíces culturales, al tiempo de reconocer honestamente las influencias externas. Para el experto, “La Catrina” –más que un símbolo–, es un espejo de la sociedad mexicana y en su visión,



En 1913 fue la primera aparición de “La Garbancera-Catrina”. Con su sonrisa esquelética y su sombrero aristocrático, es una crítica visual inmortalizada por José Guadalupe Posada, que se burla de las pretensiones sociales mediante la equiparación de todos ante la muerte. Rodeada de versos satíricos que dan vida a la tradición de las “calaveras”, este grabado icónico encapsula la esencia de la crítica social de la época con una estética inconfundiblemente mexicana. Producida en el taller de Antonio Vanegas Arroyo, ubicado entonces en la calle 2ª. De Santa Teresa 43, en lo que ahora es República de Guatemala, por encima de los restos del templo Mayor.

ésta seguirá evolucionando, llevando consigo los ecos de su origen y las huellas de su viaje cultural; de ahí la importancia de documentar y difundir la historia y el significado de iconos como el popular

personaje de Posada para las futuras generaciones. Y estas necesariamente deberán verla no sólo como una imagen, sino como un reflejo de nuestra propia historia, identidad y evolución como país.

A pesar de la creciente influencia de figuras y tradiciones del Halloween anglosajón –como las emblemáticas calabazas talladas y los etéreos fantasmas, y de la transculturización de estos símbolos–, “La Catrina” se mantiene firme y distintiva en su rol como ícono del patrimonio nacional. Esta figura, en su constante evolución, no solo resiste la homogeneización cultural, sino que también se destaca como un símbolo de resistencia y orgullo nacional. Y en un mundo donde los personajes de Hollywood y las festividades estadounidenses parecen ganar cada vez más presencia global, el personaje de Posada sigue siendo un testimonio vívido de la riqueza y la complejidad de la herencia mexicana. Su imagen, que encapsula la historia, el arte, y las tradiciones profundas de México, continúa evolucionando y adaptándose, pero sin perder su esencia y significado intrínsecos.

En su metamorfosis constante, “La Garbancera-Catrina” no solo sobrevive, sino que prospera, manteniéndose como un poderoso recordatorio de la identidad cultural única y la diversidad del país, desafiando así la marea de la globalización y preservando su lugar especial en el corazón de la cultura nacional.



*Miguel Jairzhinio López Ramírez.
Foto © Archivo personal MJLR*



*Modelos francesas de época.
Foto © Biblioteca Nacional de Francia*



Creado entre julio y septiembre de 1947 por Diego Rivera –con el apoyo de la joven pintora Rina Lazo–, el mural “Sueño de una tarde dominical en la Alameda”, constituye una contemplación profunda de la identidad cultural y la travesía histórica de México. Al centro, como si brotaran de la misma raíz, destacan figuras emblemáticas: “La Catrina”, sonriente y majestuosa en su sombrero florido, simboliza la muerte democratizadora, al lado del joven Rivera, cuya mirada infantil y atónita representa la pureza de la visión artística. José Guadalupe Posada, creador de la famosa calavera, se presenta como un espectador silencioso y reflexivo, en compañía de Frida Kahlo.

**LA CATRINA DE JOSÉ GUADALUPE POSADA,
QUE ILUSTRÓ EL SUPLEMENTO PUBLICADO
POR EL IMPRESOR ANTONIO VANEGAS
ARROYO, APARECIÓ EN 1913, UN AÑO
DESPUÉS DEL FALLECIMIENTO DEL GRABADOR**

**REMATE DE CALAVERAS ALEGRES
Y SANDUNGUERAS;
LAS QUE HOY SON EMPOLVADAS GARBANCERAS,
PARARÁN EN DE DEFORMES CALAVERAS**

Hay hermosas garbanceras, /
de corsé y alto tacón; /
pero han de ser calaveras, /
calaveras del montón.

Gata que te pintas chapas /
con ladrillo o bermellón: /
la muerte dirá: “no escapas, /
eres cráneo del montón”.

Un examen voy a hacer, /
con gran justificación, /
y en él han de aparecer /
muchos cráneos del montón.

Hay unas gatas ingratas, /
muy llenas de presunción /
y materas como ratas, /
que compran joyas baratas /
en las ventas de ocasión.

A veces se llaman Rita, /
otras se llaman Consuelo, /
y a otras les dicen Pepita; /
a ésas la muerte les grita: /



“No se duerman, que yo velo; /
y en llegando la ocasión, /
que no mucho ha de tardar, /
heridas por un torzón, /
calaveras del montón, /
al hoyo iréis a parar”.

Hay unas Rosas fragantes, /
porque compran Pachulí /
unas Trinis Trigarantes, /
y unas Choles palpitantes, /
dulces como un pirulí; /
pero también la pelona /
les dice sin emoción, /
“no olviden a mi persona, /
que les guarda una corona /
de muelas en el panteón”.

Vienen luego las mañosas /
que Conchas se hacen llamar, /
y que aunque sean pretenciosas, /
no tienen perlas preciosas, /
sino mugre has más dar. /

A éstas y a las Filomenas, /
que usan vestido zancón /
y andan de algodón rellenas, /
les ha de acabar sus penas /
la Flaca con su azadón.

Siguen las Petras airosas, /
las Clotildes y Manuelas, /
que puercas y mantecosas, /
son flojas y pingajosas /
y rompen muchas cazuelas. /

La enlutada misteriosa, /
que impera allá en el panteón, /
y es algo cavilosa, /
con su guadaña filosa /
las echará el socavón.

Las Adelaidas traidoras, /
que aparentan emoción /
si oyen frases seductoras, /
y que son estafadoras /



Un Catrín de Posada

y muy flojas de pilón; / se han de ver próximamente,
/ sin poderlo remediar, / sumidas enteramente / en
el hoyo pestilente / de donde no han de escapar.

Las Enrriquetas melosas, / unidas a las Julianas / y
a las Virginias tramposas, / que compran baratas
cosas, / aunque resulten mal sanas; / pagarán su
picudez / y sus mañas de agiotista, / sumiéndose en
la estrechez / y en la inmundia lobreguez / porque la
muerte es muy lista.

Las pulidas Carolinas, / que se van a platicar / en
la tienda y las esquinas, / y se la echan de catrinas /
porque se saben peinar: / han de dejar sin excusa /
los listones y el crepé, / y en un hoyo cual de tuza,
/ se hundirán con todo y blusa, / con choclos y con
corsé.

Las Marcelas y las Saras, / que al cine van a gozar,
/ vendiendo hasta las cucharas, / y se embadurnan
las caras / porque pretenden gustar, / serán
indudablemente, / sin ninguna discusión, / de
improviso o lentamente / esqueleto pestilente, /
calaveras del montón.

Y las gatas de figón, / que se hacen llamar Carmela,
/ por producir emoción, / y tienen bodegón / tan
sucio que desconsuela; / han de pagar su pereza /
que da mortificación, / sumiéndose de cabeza / en el
fondo de la mesa, / a ser cráneos del montón.

En fin, las Lupes y Pitas, las Eduwigis y Lalas, / las
perfumadas Anitas, / las Julias y las Chuchitas /
tan amantes de las galas; / han de sentir por final, /
diciendo “miren qué caso”, / el guadañazo fatal, / y
liadas como tamal, / verán que llegó su ocaso.

Pero no quiero olvidar / a las lindas Margaritas, /
tan amantes de bailar, / y a quienes gusta calentar,
/ porque se creen muy bonitas. / La muerte las ha
de herir, / sin mirar su presunción, / y aunque se
van a afligir / yo les tengo que decir / “calaveras del
montón”.



Las Gumersindas e Irenes, / las Gilbertas y
Ramonas, / que quieren siempre in en trenes, / y que
alzan mucho las sienas / porque se juzgan personas;
/ las Melquiades y Rebecas, / las Amalias y Juanitas,
/ que unas son sucias y mecas / y otras se juzgan
muñecas / y presumen de bonitas.

Las Romanas y Esperanzas, / las Anastasias famosas,
/ que son gurbias y muy lanzas / y parecen gatas
mansas, / porque son muy labiosas; / todas, todas
en montón, / sin poderlo remediar, / en llegando la
ocasión, / calaveras del montón, / en la tumba han
de parar.

*Texto publicado originalmente en agencia
Quadratín, el 30/01/2023





SOYLENT GREEN



MANUEL ZEPEDA

Ha sido Director de Comunicación del Gobierno de Chiapas y director de Difusión Cultural de la Universidad Veracruzana y asesor cultural del Gobierno del Estado de Veracruz, entre otros cargos.

Cuando el destino nos alcance, es el título en español de esta película Hollywoodense de 1973, que marcara a los jóvenes de mi época. Estelarizada por Charlton Heston, Edward G. Robinson y Leigh Taylor-Young en los papeles principales y dirigida por Richard Fleischer, es una película de ficción ubicada en el siglo XXI, en el año 2022.

La trama distópica considera que todo el abuso de la contaminación causada en el siglo XX, que llevó al hacinamiento, la contaminación y al calentamiento global debido al efecto invernadero, condujo a un desastre ecológico en todo el planeta Tierra, de tremendas dimensiones. Charlton Heston -en cuanto salía a escena se respiraba una gran tranquilidad entre todos los que

estábamos en la sala de exhibición-, Roberth Thorn en la película, era un detective que investigaba un caso policíaco complejo con la ayuda de su amigo Sol Roth -Edward G. Robinson-, que apodaban “Libro”, por los cuantiosos títulos existentes en su biblioteca y que coadyubaban en sus investigaciones policíacas de gran profundidad.

Thorn se mete a fondo a investigar el asesinato de un magnate empresario de la compañía transnacional de alimentos Soy lent, descubriendo con la ayuda de “Libro” un drama mundial: el trafico multitudinario de seres humanos, generalmente ancianos, que al morir nunca llegan a descansar: los muertos son convertidos en proteína, en alimento envasado para los compradores del súper transnacional en todo el mundo, debido a que la vida en los océanos y el plancton se están muriendo y que la crisis ecológica en la superficie terrestre impide obtener alimentos suficientes para la humanidad.

Para ello, reclutan en todo el mundo a los ancianos abandonados que en un sitio llamado El Hogar, una institución pública donde la gente puede ir para que pongan fin a su vida en un ambiente de calma y paz, escuchando la música de todos los tiempos pasados y viendo escenas muy bien filmadas de un mundo ya inexistente.

Pues Thorn, haciéndose pasar por uno de los candidatos a bien morir, investiga a fondo el gran problema, llegando hasta sus últimas consecuencias. ¿como termina la película? No se los cuento porque querrán verla. Está un You Tube.



Lo que si les cuento es que ahora que en el mundo empiezan haber barruntos de tormenta y no son pocas las regiones del planeta que ya los sufren, reflexiono todos los días en qué se podría hacer.

Como no soy aspirante a nada y no creo que yo pueda impedir los barruntos para resolver la sobrevivencia futura -ya no tan mediata-, del hombre, pienso en cosas que también podrían ayudar al menos a solventarlos; al menos a paliarlos.



Pienso, siempre, en las Instituciones de Educación Superior, en las universidades de México, como instancias de gran productividad. Pienso en la Investigación Científica, en sus talentos bien formados y educados; pienso en la Innovación y sus vínculos necesarios con el desarrollo municipal, estatal y regional.

Pienso en la Divulgación del Conocimiento y sus métodos para que lleguen a la gran masa, que varias universidades ya los tienen y no las practican por falta de recursos; pienso en la Difusión de la Cultura y su conquista segura de los continentes y países, ofreciéndoles espectáculos bien montados de interés y calidad que reflejen la cultura de México ante el mundo; pienso en la implementación del Servicio

Social universitario, comunitario, rural y urbano que lleven enseñanza y apoyo a los desposeídos y formación a los estudiantes en torno al México real que habrán de enfrentar; pienso en un gran desarrollo del Turismo Regional, de Naturaleza y Aventura, en el Turismo de Reuniones que hagan el sitio preferido de la inteligencia universitaria que quiera y deba ventilar su conocimiento; entre otros pensamientos. Siempre que pienso en la existencia de grandes talentos en México, muchos, que quieran aportar su conocimiento para su buen desarrollo y formación de este gran país, me da una gran alegría y me lleno de optimismo. No permitir, nunca, que el destino nos alcance.



POEMAS EN EL DÍA DE MUERTOS



LA SANTIDAD DE LA MUERTE AMADO NERVO



ALFONSO NAVER

Fundador del periódico “Antena” del Oriente de Michoacán, columnista en “Diario Amanecer” del Estado de México, cofundador de la revista “Vasos Comunicantes” en la Ciudad de México.

La santidad de la muerte
llenó de paz tu semblante,
y yo no puedo ya verte
de mi memoria delante,
sino en el sosiego inerte
y glacial de aquel instante.

En el ataúd exiguo,
de ceras a la luz fatua,
tenía tu rostro ambiguo
quietud augusta de estatua
en un sarcófago antiguo.

Quietud con yo no sé qué
de dulce y meditativo;
majestad de lo que fue;
reposo definitivo
de quién ya sabe el porqué.

Placidez, honda, sumisa
a la ley; y en la gentil
boca breve, una sonrisa
enigmática, sutil,
iluminando indecisa
la tez color de marfil.

A pesar de tanta pena
como desde entonces siento,
aquella visión me llena
de blando recogimiento
y unción..., como cuando suena
la esquila de algún convento
en una tarde serena...



SILENCIO

OCTAVIO PAZ



A sí como del fondo de la música
brotaba una nota
que mientras vibra crece y se adelgaza
hasta que en otra música enmudece,
brotaba del fondo del silencio
otro silencio, aguda torre, espada,
y sube y crece y nos suspende
y mientras sube caen
recuerdos, esperanzas,
las pequeñas mentiras y las grandes,
y queremos gritar y en la garganta
se desvanece el grito:
desembocamos al silencio
en donde los silencios enmudecen.

EL PÁJARO

OCTAVIO PAZ

Un silencio de aire, luz y cielo.
En el silencio transparente
el día reposaba:
la transparencia del espacio
era la transparencia del silencio.

La inmóvil luz del cielo sosegaba
el crecimiento de las yerbas.
Los bichos de la tierra, entre las piedras,
bajo la luz idéntica, eran piedras.
El tiempo en el minuto se saciaba.
En la quietud absorta
se consumaba el mediodía.

Y un pájaro cantó, delgada flecha.
Pecho de plata herido vibró el cielo,
se movieron las hojas,
las yerbas despertaron...
Y sentí que la muerte era una flecha
que no se sabe quién dispara
y en un abrir los ojos nos morimos.





TU HOGAR EN LA SELVA



Topche.mx

info@topche.mx

(52)916 101 6959

Lacanja Chansayab, Chiapas, México





H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALENQUE

COMPROMISO DE TODOS



EL AYUNTAMIENTO DE PALENQUE EN APOYO A LA PRESERVACIÓN DE LAS TRADICIONES

El Ayuntamiento palencano, presidido por Jorge Cabrera Aguilar, realizó diversas actividades relacionadas con el tradicional Día de Muertos que se festeja en nuestro país. Como parte del Festival Cultural de ese día, el Ayuntamiento de Palenque, a través de las Coordinaciones de Educación y Cultura y Eventos y Ferias, llevó a cabo el Concurso de Catrinas y Catrines, contando con personificaciones llenas de colorido alusivas a nuestras tradiciones y costumbres mexicanas. El certamen proyectó la esencia de la Catrina y el Catrín, como íconos de la cultura mexicana, fomentando de esta manera nuestras tradiciones. desarrollando el ingenio, la creatividad e imaginación de la ciudadanía. Los participantes cautivaron al jurado con sus excelentes caracterizaciones. Los ganadores de los tres primeros lugares

en el concurso fueron: Primer lugar, "Almas Viajeras"; Segundo lugar, "Colibrí" y Tercer lugar, "Libro la Vida." Asimismo, entre cantos, procesiones de catrinas y catrines, se llevó a cabo el concurso de altares que fueron montados en el Parque Central. Para reconocer el talento y la creatividad de quienes realizaron los diferentes altares, el jurado calificador premió a los ganadores del mencionado concurso que fueron: El CECYT 19 con el primer lugar; Universidad para el Bienestar "Benito Juárez García", segundo lugar; y, Escuela Secundaria Federal "Benito Juárez García", con el tercer lugar. En los dos eventos, en representación del presidente municipal, Jorge Cabrera Aguilar, asistió la Síndica, Guadalupe Cortés Jiménez, acompañada de integrantes del Cabildo y del director del Sistema DIF Municipal.



H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

PALENQUE

COMPROMISO DE TODOS



EL AYUNTAMIENTO DE PALENQUE BENEFICIÓ A PRODUCTORES AGROPECUARIOS

En otras actividades del Ayuntamiento de Palenque, la dirección de Fomento Agropecuario, hizo entrega de malla ciclón como parte del Programa "Juntos por la Consolidación Agropecuaria", a autoridades de los ejidos de Guadalupe, Dolores Hidalgo, Babilonia 1ª Sección, Ampliación Palenque, Venustiano Carranza, Babilonia, El Naranjo, Ampliación Palenque, Roberto Barrios, Estación San Agustín La Placa, Poblado San Juan 2ª Sección, así como las rancherías; Santa Isabel 1ª y 2ª Sección, y Emmanuel. Con este apoyo se benefició a 792 productores que utilizarán la malla para delimitar solares, cercar corrales de animales de traspatio y otros trabajos dentro de sus parcelas. Por su lado, la secretaría de Protección Civil, del municipio de Palenque, para cumplir con el objetivo de salvaguardar la integridad

física de la sociedad palencana y de los visitantes que llegan a la ciudad en estas fechas tradicionales, inició el Operativo de Día de Muertos en las instalaciones del panteón de esta cabecera municipal. Con antelación esta dependencia municipal realizó la Primera Sesión Ordinaria para la "Instalación del Consejo Municipal de Protección Civil", así mismo se sesionaron la Segunda Sesión Ordinaria "Invernal 2024" y la Tercera Sesión Ordinaria "Día De Muertos". De esta forma se dio cumplimiento a los procesos de identificación, análisis, reducción de peligros y riesgos, así como la implementación de estrategias y planes de monitoreo, que salvaguarden la integridad física de la sociedad, ante las eventualidades derivadas de los impactos de fenómenos naturales, hidrometeorológicos, químicos geológicos y antrópicos.